

Conflictividad Laboral en la provincia de Córdoba: Análisis de un año de registro y reflexión del Observatorio de Conflictos Sociales Córdoba.

Avance de investigación en curso

GT20. "Sociedad civil: protestas y movimientos sociales"

Ponencistas: Marina Falvo (Conicet- UNC) y Susana Roitman (UNVM)

Resumen:

Esta ponencia caracteriza la conflictividad en Córdoba (Argentina) en el período julio 2011-junio 2012, conforme a un relevamiento cuantitativo a partir de diarios locales.

Los elementos teóricos que sustentan nuestra investigación se fundan en la noción de "lucha de clases" según aportes de Balibar y las formas de "subjetivación política" de acuerdo a la propuesta de Modonesi.

Se presentan además discusiones metodológicas y el análisis de datos.

Finalmente, las reflexiones finales destacan que: a) La intensidad de la "lucha de clases" entendida en un sentido amplio fue muy intensa en el período analizado. b) En clave de "subjetivación política" las luchas se encuentran en un momento sobredeterminadamente "subalterno". c) Ciertos elementos permiten vislumbrar momentos de antagonismo y de emancipación.

Palabras clave: conflictividad, observatorio, trabajo.

A- LA "LUCHA DE CLASES" Y LAS FORMAS DE SUBJETIVACION POLITICA

1. El lugar del trabajo en la configuración de la clase.

2.

En la teoría marxista clásica, el "sujeto" de la emancipación es el proletariado. Sea como movimiento obrero o como su vanguardia, la misión histórica devenía de una lectura sobre la lógica del capital como lógica de contradicción de clases, a través de la explotación que posibilita la acumulación y que a través de mediaciones diversas lograría plasmarse en un antagonismo de clase encarnado en una subjetividad proletaria enfrentada a la burguesía.

Las discusiones sobre estas lecturas clásicas, aún dentro de tradiciones marxianas, tienen largas derivas que no nos detendremos a analizar. Solo subrayamos a modo de ejemplo un debate (imaginario) entre Klaus Offe, sociólogo de la última ola de la Escuela de Frankfurt y Ricardo Antunes, sociólogo brasileño que defiende con argumentos lukacsianos la centralidad del trabajo y del proletariado como sujeto histórico.

Según Offe (1992), una de las razones para considerar que el vínculo del trabajo es central, estriba en que más allá de las diferenciaciones y diversidad social, existiría una unidad en la situación de trabajar (tener un empleo) que la haría plenamente distinta a la de no trabajar (no tener un empleo).

Esta característica era relevante en el Estado de Bienestar, y los trabajadores se percibían como tales más allá de las diferencias de tareas o de remuneraciones. Ahora bien, la unidad se vuelve cada vez más incierta en la medida que es dable constatar la ampliación de la variedad de situaciones frente al trabajo, en términos de estabilidad, remuneración, calificaciones, reconocimiento social, oportunidades de ascenso, autonomía, etc. En palabras de Offe "Los muchos datos indican que, a causa de los procesos de diferenciación multidimensionales, patentizados en forma convincente por numerosos estudios realizados sobre la segmentación del mercado de trabajo y la polarización de las calificaciones, así como

la transformación técnica, económica y organizacional de las condiciones de trabajo, observable en el transcurso del tiempo, la condición de trabajador en cuanto tal ya resulta poco válida como punto de partida para llegar a interpretaciones colectivas" (1984: 28)

En síntesis: contemporáneamente no habría razones de peso para que el "trabajo" sea percibido como una unidad que permita a los sujetos identificarse como trabajadores. En segundo lugar, acerca de la significación del trabajo, sostiene Offe que en las sociedades contemporáneas el trabajo se presenta menos relevante en la vida personal que otras esferas vitales. Por otra parte, la noción de trabajo abstracto no tiene suficiente fuerza explicativa para dar cuenta de la dinámica capitalista contemporánea. Para su comprensión deben buscarse alternativas que no tengan como fundamento principal la valorización ligada al trabajo abstracto. Correlativamente a estas ausencias –sostiene Offe- hay una pérdida de protagonismo público de las organizaciones ligadas a la producción, especialmente los sindicatos.

A lo que Antunes (1999) “responde” con sus “tesis” en las que resalta la defensa de la centralidad del trabajo, subrayando que ni la intelectualización del trabajo ni la subproletarización o descualificación que están implicadas en las nuevas y diversas formas de concebir el trabajo humano permiten pensar que ha finalizado la articulación entre trabajo vivo y trabajo muerto y que la ley del valor haya sido “anulada”.

Sostiene también que pese a la fragmentación y heterogeneidad de las formas de trabajo, la viabilidad de la emancipación humana solo puede concretarse a partir de las revueltas y rebeliones que se originan en el mundo del trabajo. Recupera también la centralidad del proletariado industrial como núcleo duro para revertir la debilidad política de la “clase que vive del trabajo”.

3. Economía y política en la identidad de Clase

4.

Balibar (1991) por su parte, señala la radical distancia en Marx entre la “forma” -lo universal, del movimiento autónomo del capital, el proceso de su metamorfosis y su acumulación- y su “contenido” particular. El contenido particular son los movimientos encadenados entre sí de la transformación del “material humano” en fuerza de trabajo asalariado, vendida y comprada como mercancía, de su utilización en un proceso de producción de plusvalía, de su reproducción a escala de la sociedad en su conjunto. Considerado en su dimensión histórica, se puede decir que este encadenamiento es la proletarización. Señala Balibar tres momentos que se vislumbran en Marx en esta proletarización a) el momento de la explotación, la extracción de plusvalía, la valorización del valor, b) el momento del dominio, el disciplinamiento del trabajo obrero en la fábrica o la empresa, y c) el de la inseguridad y competencia entre los trabajadores. La proletarización es la condición necesaria para poder concebir en concreto la lógica del capital como expansión universal de la forma valor. Solo cuando se unan estos tres aspectos de la proletarización, la fuerza de trabajo se convierte íntegramente en mercancía. Es necesario entonces que la fuerza de trabajo sea íntegramente una mercancía para que la forma mercancía reine sobre la totalidad de la producción y la circulación social.

Tenemos así una especie de aporía en Marx. Si le damos prioridad a la forma, tendremos una teoría económica de las clases. Si damos prioridad al contenido, nos encontramos con una teoría política de las clases. La lucha de clases -en lugar de ser la expresión de las formas económicas- pasa a ser la causa, sometida a la incertidumbre de las coyunturas y de las relaciones de fuerza- de su coherencia relativa. “Trabajo” –dice Balibar sobre esta segunda lectura- en lugar de una esencia antropológica, es un complejo de prácticas sociales y materiales cuya unidad solo procede de su reunión en un lugar institucional (la producción, la empresa, la fábrica) y en un momento de la historia humana. No hay un enca-

denamiento predeterminado de formas, sino un juego de estrategias antagonistas, estrategias de explotación y de dominio, de resistencia constantemente desplazadas y relanzadas por sus efectos.

La “desaparición de las clases”, sostiene el autor, su pérdida de identidad, es una realidad y una ilusión al mismo tiempo. Es una realidad porque la universalización efectiva del antagonismo lleva a disolver el mito de una clase universal, destruyendo las formas locales en las cuales por un siglo más o menos, el movimiento obrero y el estado burgués habían unificado la burguesías y los proletariados. “Es una ilusión, porque la identidad “sustancial” de las clases no ha sido nunca más que una consecuencia de su práctica como actores sociales, y desde este punto de vista no hay nada nuevo: perdiendo esas clases no hemos perdido nada”, sostiene Balibar (1991:278). No se trata entonces de una desaparición del antagonismo. La lucha de clases puede y debe concebirse como una estructura determinante que cubre todas las prácticas sociales pero no por ello es la única. “Universalidad no es sinónimo de unidad ni sobredeterminación es sinónimo de indeterminación” (Balibar, 1991:280)

Esto es, la lucha contra las desigualdades producidas por la lógica del capital no deviene como resultado inmediato de la lógica de la acumulación capitalista, pero es impensable sin ella. Al mismo tiempo la expansión de la forma valor se sostiene en la “lucha de clases”; lo que se rompe es la relación lineal entre la serie económica y la serie política, las mediaciones previstas, los pasajes inevitables de la conciencia “en sí” a la conciencia “para sí”.

Sin dejar resuelta la cuestión teórica, sino apenas problematizada, sostendremos en este trabajo con Balibar que “desde el punto de vista estructural, histórico las clases se superponen, se imbrican al menos parcialmente. Al igual que necesariamente hay burgueses proletarizados hay proletarios aburguesados. Hay divisiones materiales en la superposición. En otras palabras, las “identidades de clase” relativamente homogéneas, no son consecuencia de la predestinación sino de la coyuntura. Esto no tiene nada que ver con la supresión del antagonismo aunque remitamos la individualización de las clases a la coyuntura, a la contingencia de la política” (1991:279).

Sostendremos también con Vakaloulis (2000) que las luchas en torno al trabajo, sin ser en todo lugar y tiempo las centrales y sin que la necesidad histórica las oriente en una dirección, son perturbadoras para el capital.

5. Procesos de Subjetivación Política

6.

Por otra parte y en vistas a operativizar nuestras observaciones sin perder de vista este cuadro teórico donde se problematizan las clases como sujetos históricos supraindividuales, como estratos, pero se reivindica la lucha de clases como constitutiva de lo social, recurrimos a los “procesos de subjetivación política” propuestos por Modonesi (2010), asumiendo que los procesos de subjetivación se configuran a partir de “experiencias dispares y aparentemente desconectadas” de subordinación e insubordinación históricas que pueden devenir en sujetos políticos en cada momento histórico. Las nociones de subalternidad, antagonismo y autonomía son formas de nombrar ciertos momentos en estas insubordinaciones:

-El momento de la **subalternidad** se vislumbra a partir del ejercicio del dominio y como experiencia de la subordinación: “poder sobre”. El enfoque de la subalternidad, apunta a la conformación de subjetividades ligadas a la tensión entre aceptación y rechazo, incorporación y autonomización de las relaciones de dominación. Se materializan según Gramsci en una “disposición a actuar como clase” que tiene un potencial no realizado.

-El momento del **antagonismo** trabajado según los lineamientos de Negri suponen formaciones subjetivas que impugnan y se rebelan contra la dominación, proyectándose en un “poder contra”.

-La **autonomía**, por último, se construye a partir de experiencias colectivas de emancipación caracterizadas por la “negación y superación –más allá– de la dominación existente, proyectándose hacia el establecimiento y el ejercicio de “poder hacer”. (Modonesi, 2010:163)

B- VISIBILIZAR EL CONFLICTO: DEFINICIONES Y CUESTIONES METODOLÓGICAS

El equipo de trabajo Observatorio de Conflictos Laborales y Socioambientales de Córdoba, comienza sus actividades en Junio de 2011 como Proyecto de Extensión de la UNC, y desde 2012 forma parte del Programa SECyT-UNC 2012-2013 “Procesos de Acumulación, Política y Conflicto Social”, integrado por investigadores, docentes y estudiantes de diversas disciplinas. Teniendo en cuenta los núcleos conceptuales desarrollados en el apartado anterior, se propone hacer un registro de la conflictividad laboral y socio-ambiental buscando que se constituya en asunto público, para hacer posible la construcción de conocimiento e información que permita clarificar la comprensión del contexto social más amplio, y que a su vez propicie la reflexión sobre las prácticas, la formación para la ampliación de la planificación de estrategias, y la articulación entre colectivos¹. En este trabajo abordamos solo el registro de la conflictividad laboral.

La puesta en marcha y continuidad del Observatorio ha implicado la construcción participativa de herramientas de observación, evaluación y visibilización pública de las acciones de conflictividad social, integrando el interior de la provincia con la capital. Es un disparador para la discusión de las organizaciones sociales sobre el contexto inmediato en el que se ubican sus acciones.

Uno de los desafíos siempre presentes a la hora de plasmar las demandas y reclamos es su falta de visibilidad, la fragmentación de datos, el subregistro de los conflictos y las dificultades de contar con datos sistemáticos (y sistematizados) sobre la conflictividad social.

Esta sistematización ayuda a comprender quién, por qué y de qué modo está *en la calle* y reclama, quiénes no, y cómo se relacionan estas presencias y ausencias con las condiciones económicas, sociales y políticas. Y por supuesto, nos invita a preguntarnos por nuestras propias prácticas en este contexto.

La elección del período remite al trabajo de campo realizado por el Observatorio de Conflictividad Laboral y Socioambiental de la Provincia de Córdoba, cuyas fuentes son páginas webs de diarios de alcance provincial (La Voz del Interior y la Mañana de Córdoba), diarios de alcance local (El Puntal de Río Cuarto, El Diario de Villa María, la Voz de San Justo) y prensa alternativa (Indymedia y Prensared).

La conflictividad laboral dispone de un año de sistematización (julio 2011-junio 2012), lo que supone un lapso de tiempo suficiente para hacer las primeras reflexiones que serán abordadas en esta ponencia. El Observatorio trabaja con dos unidades de análisis, *conflicto* y *acción conflictiva*. La elección y definición de ambas requirió de encuentros de discusión con otros observatorios y al interior de éste sobre la metodología de abordaje de la conflictividad.

El abordaje de ambas unidades resulta innovador en el registro de la conflictividad en Argentina a partir de las versiones digitales de los diarios y periódicos mencionados.

El *conflicto* (Co) está definido como el conjunto de acciones colectivas de confrontación que tienen los mismos protagonistas, antagonistas y demandas durante el período de tiempo significativo.

¹Más detalle sobre las actividades de formación en: <http://observatoriodeconflictoscordoba.wordpress.com/2012/09/25/formados-en-la-calle/> y <http://observatoriodeconflictoscordoba.wordpress.com/2012/09/07/una-introduccion-a-la-negociacion-colectiva/>

La *acción conflictiva* (AC) es la vía de ingreso desde donde observar los conflictos sociales. Constituye la manifestación de la disputa de intereses entre antagonistas o actores que abarque condiciones o relaciones laborales cuyos actores sean provinciales o visibles en el ámbito provincial.

El conflicto, así definido, es una unidad de sentido que permite dar cuenta de la dinámica y la recurrencia de la acción de protagonistas y antagonistas. Trabajar de este modo con conflictos complejiza la interpretación, porque incluye las diversas acciones conflictivas que lo constituyen permitiendo comparar intensidad, duración de los conflictos y el accionar de la protesta en diversos formatos, entre los actores del escenario laboral de Córdoba.

C-ANÁLISIS DE LA CONFLICTIVIDAD VISIBILIZADA EN LOS MEDIOS DIGITALES CORDOBESES ENTRE JULIO 2011 Y JUNIO 2012.

Los criterios aquí elegidos para organizar los datos responden a la división y consecuente comparación entre el sector estatal y el sector privado, los diversos niveles dentro del sector estatal, los protagonistas de las acciones conflictivas y las demandas que realizan.

1. Distribución de la conflictividad.

Nuestra base de datos permite la identificación de varios niveles de protagonistas de los conflictos. Hemos seleccionado en esta ocasión a aquellos que registran mayor cantidad de eventos: conflictos que involucran a trabajadores estatales y a trabajadores privados². La Tabla 1 presenta mayor detalle.

SECTOR	CONFLICTOS	ACCIONES
Estatales Municipalidad de Córdoba	7	58
Estatales Municipalidad Interior	17	48
Total estatales Municipales	24	106
Estatales provinciales	10	183
Estatales nacionales	13	32
Total Estatales	47	321
Privados	44	107
Informales	4	26
Totales anuales	95	454

Tabla 1. Total de conflictos en el año (julio 2011- junio 2012)

² En ciertas instancias, incluiremos información sobre trabajadores informales. La categoría restante –no incluida en este artículo– que analiza el Observatorio corresponde a Jubilados y Pensionados.

En cuanto a los resultados, la cantidad de conflictos identificados en los 12 meses no es muy disímil: 47 (50%) y 44 (46%) respectivamente. El 4% restante corresponde a conflictos protagonizados por trabajadores informales.

2. Intensidad de la conflictividad

Denominamos de esta manera a la relación entre acciones conflictivas y conflictos. Es aquí donde se evidencia la preeminencia de acciones conflictivas entre el sector público (70,7%) en relación al privado (23,6%). El Gráfico 1 nos muestra la intensidad de la conflictividad por sector y nivel.

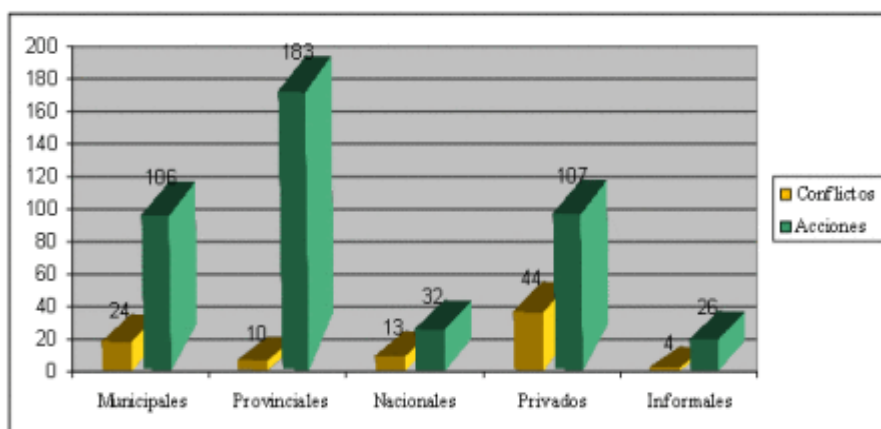


Gráfico 1. Intensidad del conflicto: relación conflicto/acciones conflictivas por sector.

A los fines de comenzar a identificar la posible existencia de tendencias de largo plazo en cuanto a la intensidad de la conflictividad por sectores, establecemos un coeficiente de intensidad de la conflictividad donde 0 indica mayor intensidad y 1 la menor intensidad (una acción conflictiva por conflicto). Cada valor obtenido corresponde a la media no ponderada de acciones conflictivas por conflicto. Observamos entonces los resultados para los diferentes sectores:

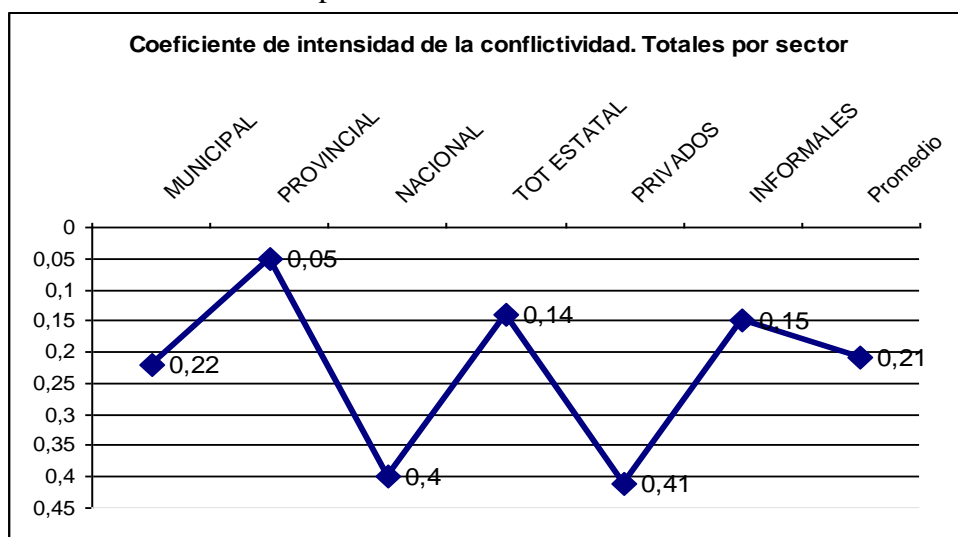


Gráfico 2. Coeficiente de intensidad de la conflictividad por sector.

La intensidad de los conflictos estatales es aún más notoria si señalamos que se producen cuatro grandes conflictos que absorben casi la mitad del total de las acciones conflictivas en Córdoba. Tres de ellos son los conflictos de alcance provincial en las áreas de salud, docencia, y administración pública; el cuarto conflicto es de empleados públicos municipales de varios sectores (salud, alumbrado público, espacios verdes, registro civil) en la ciudad de Córdoba.

En relación a la rama Salud³, si bien se plantea como un único conflicto, cabe resaltar su complejidad en relación a diferentes dimensiones de la conflictividad: demandas, protagonistas y antagonistas. A la demanda inicial -atraso salarial- se fue integrando por un lado el problema de la representación gremial, luego las demandas por déficit de insumos básicos que hacen a las condiciones laborales, y finalmente presiones sufridas por los trabajadores que habían participado de paros laborales (descuentos del salario por paros). A nivel territorial cabe resaltar que éste ha sido un conflicto extendido por toda la provincia de Córdoba en el período de referencia.

3. Contenido de las Demandas

Utilizando como unidad de análisis las 454⁴ **acciones conflictivas** registradas en el período, podemos observar que la demanda que más se repite es la clásica mejora salarial (198). Sin embargo, se destacan en segundo lugar las demandas por representación (93), sin dudas traccionadas por el conflicto de la salud; en tercer lugar reclaman por mejores condiciones de contratación y blanqueo (74) y en cuarto lugar por pagos adeudados (61), ambas demandas provenientes de los trabajadores municipales; en quinto lugar demandan tanto los empleados provinciales por convenios colectivos de trabajo (53), como los trabajadores privados que rechazan los despidos (53).

Estas demandas y las restantes se visualizan en el Gráfico 3.

³ <http://observatoriodeconflictoscordoba.wordpress.com/2012/04/28/dossier-1-el-conflicto-del-sector-salud-en-cordoba-setiembre-de-2011-a-febrero-2012/>

⁴ El número de acciones conflictivas (454) es inferior a la suma de las demandas (636), ya que cada acción conflictiva puede fundamentarse en más de una demanda.

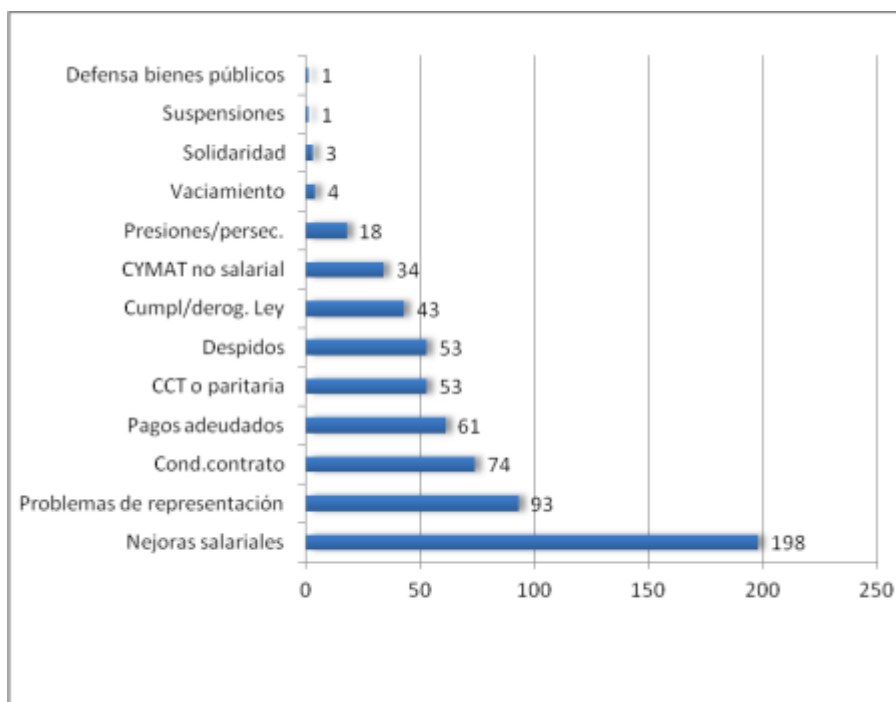


Gráfico 3. Demandas totales por acción conflictiva

4. Protagonistas de las demandas.

Los protagonistas de las demandas se agrupan por sector y/o nivel desde donde éstas surgen, lo que nos permite conocer qué demanda cada uno y qué diversidad de demandas contemplan.

Los pedidos de *mejoras salariales* y los *problemas de representación* son comunes a los sectores público y privado, mientras que los primeros se movilizan además por *condiciones de trabajo* y los segundos por *mantener o recuperar el trabajo*. Los trabajadores informales están en conflicto fundamentalmente por su *continuidad laboral* y por *cumplimiento de la legislación vigente*.

Del análisis en profundidad de estos resultados, podemos agregar que las mejoras salariales no apuntan a una recomposición salarial (excepto el conflicto de la salud) sino a actualizar los salarios en función del aumento del costo de vida.

a diferencia entre los reclamos de públicos y privados, donde los primeros piden condiciones de trabajo y los segundos mantenerlo o recuperarlo, puede fundarse en la mayor estabilidad laboral de los empleados públicos, a la relativa aceptación de que el ingreso por cuestiones políticas (administración pública) queda supeditada a la continuidad en el gobierno de la fracción que le permitió el acceso al trabajo, a los plazos que se permite tomar la burocracia para incorporar los trabajadores al sistema (educación), que sucede meses después de haber iniciados su actividad laboral, entre otras razones. Por el contrario, el sector privado no asegura ya la estabilidad laboral incluso a los empleados efectivos de planta (automotrices, autopartistas).

Finalmente, los reclamos del trabajo informal se basan en el hecho de que su existencia como categoría es producto mismo de la ilegalidad. Aquellos que dependen de otros, y por tanto tienen cierta posibilidad de organizarse colectivamente, reclaman que la legislación laboral se cumpla, lo que les permitiría mejor acceso, continuidad y condiciones laborales.

A continuación de caracterizan las demandas por sector y nivel.

4.1. Demandas en el Sector Público por nivel

Consideremos en primera instancia la distribución porcentual de las *demandas* más destacadas de este sector. Hemos registrado que las demandas por *convenios colectivos o paritarias* representaron el 17% de las demandas del sector.

4.1.1. Municipales

Además de las clásicas *mejoras salariales* (25,5% del total de demandas de este nivel por conflicto), los *pagos adeudados* (23,5%) se ubican en un punto alto debido sobre todo a la problemática de los municipios del interior y también a la conflictividad evidenciada en la ciudad de Córdoba. Es decir, que el reclamo salarial concentra aproximadamente el 50% del total de demandas en este nivel estatal (49%). Seguidamente profundizaremos en estos casos.

Durante el cambio de mandato en la Municipalidad de Córdoba (traspaso del ex intendente Giacomino al intendente electo Mestre) quedó una buena porción de personal sin percibir sus salarios y se vio reforzada la demanda por el paso a planta permanente de personal contratado y la incorporación a planta de monotributistas.

Algo novedoso es la aparición de ATE como un actor que incursiona en los municipios del interior, más específicamente en las localidades de Cruz del Eje, Alcira Gigena y Río Cuarto, donde los gremios “reconocidos” no han visibilizado los conflictos ni accionado en su resolución. Tal omisión oculta la situación que se vive en esas localidades donde los salarios son menores que el mínimo y la precariedad laboral es extrema. Han sido las bases las que se han autoconvocado o han obligado a sus dirigentes a actuar, multiplicando la visibilización de los conflictos municipales en el interior provincial.

También es notable la demanda por blanqueo, condiciones de contratación, etc., lo cual ha sido impulsado sobre todo por el sector municipal tanto de Córdoba Capital como de localidades del interior.

4.1.2. Provinciales

En la provincia, los conflictos por representación gremial están centrados en el problema de salud, si bien continúan registrándose episodios de la ya larga disputa entre ATE y SEP. Además, entre los trabajadores docentes hay *problemas de representación*, más específicamente en aquellos pertenecientes a instituciones *privadas*⁵ (SADOP) que este año no ha sido reconocido como interlocutor por el gobierno provincial.

Cabe resaltar además que la demanda por *convenios colectivos (paritarias)* casi exclusivamente se concentra en el nivel provincial. Como ya comentamos, tres de los conflictos más intensos (en términos de acciones conflictivas) fueron provinciales y en dos de ellos (administración pública y docentes) el logro de acuerdos salariales con el estado empleador fue central.

4.1.3. Nacionales

⁵ Los docentes de establecimientos privados y públicos en la provincia tienen el mismo régimen laboral y condiciones salariales. Casi la totalidad de los establecimientos privados de enseñanza poseen subsidio estatal. Las negociaciones salariales de ambos sectores educativos son conjuntas.

4.1.4.

A nivel nacional se reflejan los *problemas de representación*⁶, en la confrontación entre listas en los docentes universitarios.

4.2. Demandas en el Sector Privado

4.3.

En el sector privado las demandas por *despidos* ganan la delantera, con el 29% de los conflictos del sector, aunque se trata más bien de conflictos puntuales y desde las bases. Los sectores afectados por discontinuidad laboral (metalmeccánicos, construcción) no han sido acompañados por sus conducciones sindicales en sus reclamos.

En efecto, las automotrices han soportado una oleada de despidos y suspensiones, procedimientos preventivos de crisis⁷. Sólo han resistido a ese ajuste los trabajadores de las empresas Volkswagen, a través de una comisión interna independiente del sindicato que los representa, y Perkins con un sindicato propio.

En relación a la rama de la *construcción*, se observan condiciones de extrema precarización y de inseguridad laboral, las cuales han causado muertes de obreros. La conflictividad emergente de esas condiciones no ha sido visibilizada por la dirigencia sindical de la UOCRA. La presión de las bases ha producido las movilizaciones en las localidades de Villa María y San Francisco, caracterizadas por la parálisis de grandes obras.

4.4. Demandas en el Sector Informal

En el sector informal, las dos únicas demandas son la *continuidad laboral* constituyendo el 40% de sus reclamos por conflicto (carreros, meretrices, vendedores ambulantes) y el 60% se movilizó por pedidos ligados al *cumplimiento/institucionalización o derogación de normativas*: derogación de nuevas normas que afectan su desempeño laboral (meretrices, areneros, carreros).

5. Desagregación de los protagonistas

En este apartado nos focalizamos en los actores protagonistas para dar cuenta de la conflictividad al interior del mismo colectivo de trabajadores. En tal sentido, diferenciamos más específicamente quiénes accionan frente al conflicto utilizando subcategorías de protagonistas⁸.

Entre los principales hallazgos es de destacar que: **(1)** las acciones protagonizadas por *autoconvocados*, es decir, *organizaciones sindicales no reconocidas o por los propios trabajadores (las bases)* mayoritariamente se registraron en el sector *privado* (37%). Este resultado amerita una indagación en mayor profundidad respecto de su dinámica. Queda por relevar si antes o después del período analizado hubo una participación más integral u orgánica en esos conflictos; **(2)** las acciones protagonizadas solo por la *conducción sindical* fueron mayoritarias en el sector estatal a nivel *provincial* (37%).

⁶ En el rubro Problemas de representación/disputas intergremiales se incluyen tanto las confrontaciones por la legalidad de la representación gremial (clásica discusión por libertad sindical, caso UTS-SEP) como las disputas entre listas (caso ADIUC) o enfrentamientos base-conducción (caso Volkswagen)

⁷ Presentación de las empresas ante el Ministerio de Trabajo para que les permitan, entre otras medidas, suspender a personal.

⁸ El período de análisis para este apartado corresponde al iniciado en noviembre de 2011 y finalizado en junio de 2012.

Sin embargo, un porcentaje similar del total de las acciones de este actor fueron protagonizadas de un modo más integral: bases, delegados y conducción (33%); **(3)** las acciones protagonizadas por las *bases y cuerpos de delegados* han sido mayoritarias en el sector estatal *municipal*, siendo la articulación principal de este actor (54%) al momento de accionar; **(4)** las acciones más *integrales* –que articulan todos los niveles de clasificación del protagonista– paradójicamente también se registraron en el sector *privado* (48%). Es decir, este sector se caracteriza por las acciones más autónomas respecto de referentes representativos y las más orgánicas e integrales; **(5)** por último, resaltamos que las acciones protagonizadas por *comisiones internas* o por delegados sólo se reportaron en el sector estatal a nivel *municipal y provincial*.

El Gráfico 4 refleja las subcategorías de protagonistas en la protesta en el período analizado.

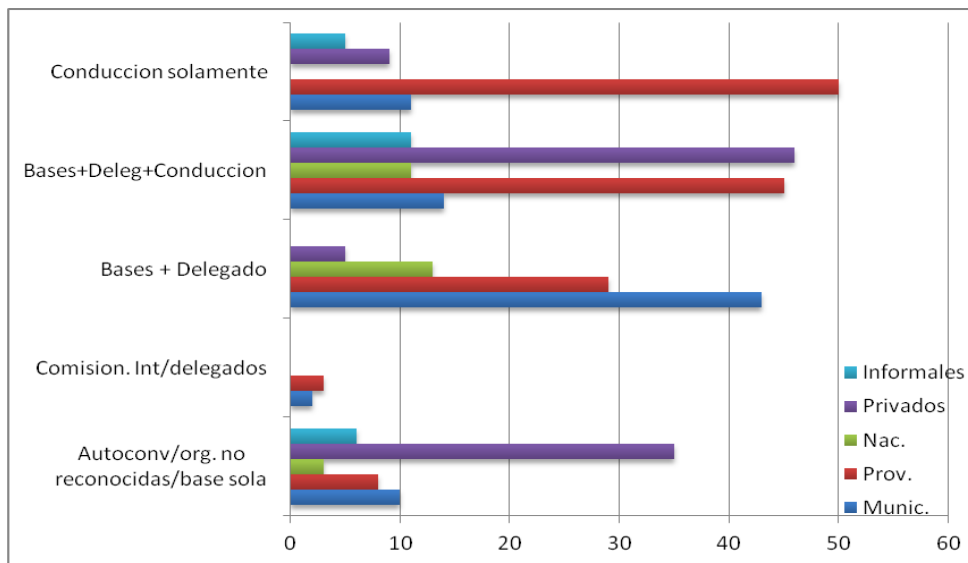


Gráfico 4. Acciones conflictivas por sector según categorías de protagonistas⁹

6. Formatos de las acciones conflictivas

El análisis de los formatos de acción conflictiva nos permite identificar cómo los protagonistas han canalizado sus demandas frente a sus antagonistas y sus audiencias.

Predominan claramente las *formas activas* (que significan poner el cuerpo) por sobre las *pasivas* (acciones comunicativas, administrativas, legales).

La sorprendente cantidad de *asambleas* responde a las dinámicas propias del sector de la salud y de los estatales municipales que cuentan con mayor protagonismo de las bases en sus acciones conflictivas.

También los *paros* se registraron especialmente entre estos dos actores. Los trabajadores de la salud a nivel estatal han protagonizado numerosos paros que tuvieron una extensión provincial, aunque también algunos se ubicaron solo a nivel de una localidad.

⁹ En el sector informal se incluyen en “base + delegado + conducción” – por analogía- a la movilización de sus dirigentes de primera y segunda línea, por ejemplo los carreros con los dirigentes de la cooperativa y un ente coordinador. En el caso de conducción, solamente es alguna declaración de la organización que los agrupa; por ejemplo, AMMAR para las meretrices.

El carácter fragmentario del *paro* es notable en el sector estatal municipal de la ciudad de Córdoba. Allí se protagonizan paros por sectores intra-municipales, y en menor medida de carácter general.

La *multiplicidad de formas de protesta* se observó en referencia al conflicto en el sector salud estatal provincial. Éste ha sido un largo conflicto que se registró desde inicios de junio de 2011 y se extendió hasta marzo de 2012, cuando se decidió el levantamiento de las medidas de fuerza y se aceptó –con ciertos reparos– la propuesta realizada por el gobierno provincial al SEP (ya que los otros gremios no son reconocidos por el gobierno).

Formatos	Municipal	Provincial	Nacional	Privado	Informal	TOTALES
Acto de protesta vía pública	15	11		10		36
Administrativos y legales	10	4	1	9		24
Alerta y movilización	6	13		7		26
Asamblea	57	63	6	21		147
Comunicación y difusión	17	49	4	21	13	104
Corte de calles	1	9	1	18	2	31
Grupos presión	5	1				6
Marcha	11	32	3	7		53
Paro	27	50	6	16	3	102
Reunión negociación	2	16	1	4		23
Trabajo a reglamento	13	2	2	7		24
TOTALES	164	250	24	120	18	576

Tabla 2. Formatos de protesta según sectores (unidad: AC)

Del análisis de los *formatos de protesta* discriminado por sectores, podemos destacar que: **(1)** los estatales *municipales* y *provinciales* muestran un repertorio similar si consideramos sus principales formatos de acción conflictiva: asambleas, paros y acciones de comunicación o visibilización mediática; **(2)** en el sector *privado* se observa un patrón similar a los actores estatales en relación a los dos principales formatos (asambleas y acciones comunicativas), en cambio es de resaltar el mayor aporte de los *cortes de calles* a la manera de hacer visible en el espacio público la conflictividad sectorial; **(3)** los trabajadores del sector *informal* a diferencia de los demás, ha recurrido más a formatos *comunicacionales* para visibilizar la conflictividad que los tuvo como protagonistas; **(4)** considerando otros formatos como las *marchas* y las *reuniones de negociación* es de resaltar que los *estatales provinciales* han sido los que mayormente las han empleado en comparación con el resto de los actores.

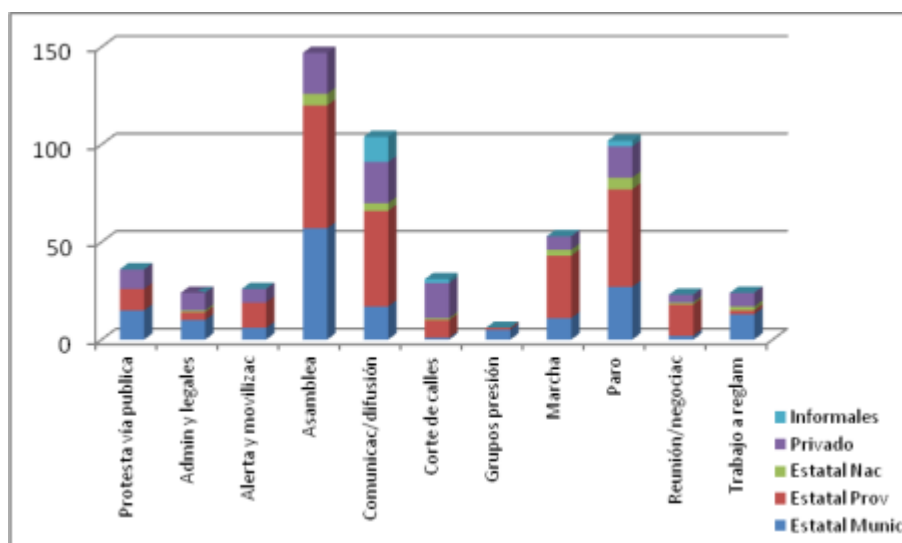


Gráfico 5. Formas de protesta por sector. Unidad: conflicto.

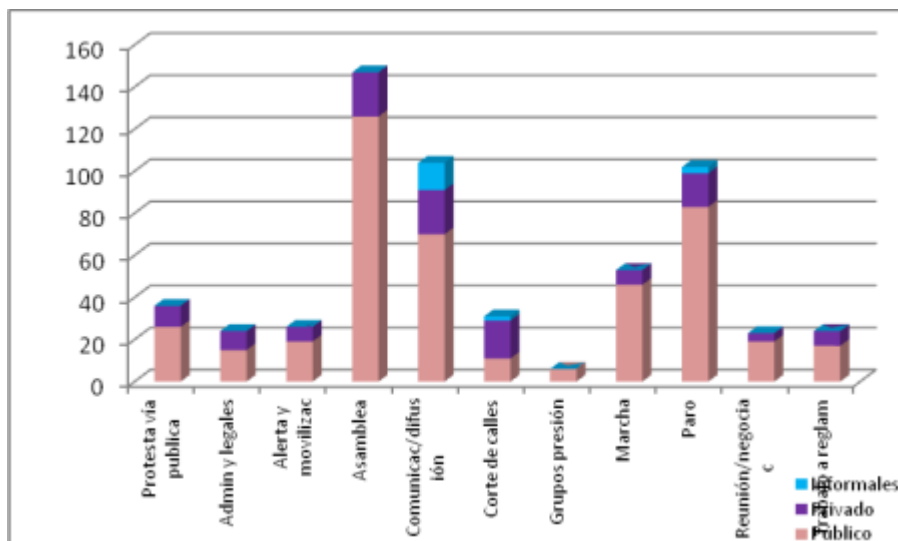


Gráfico 6. Formas de protesta por sector. Unidad: acción conflictiva

El Tabla 3 nos indica la cantidad de acciones conflictivas por sector, discriminadas en formas pasivas y activas. Se incluye además el cociente entre formas activas y pasivas, siendo 1 el indicador de igualdad entre ambas, más de 1 indica mayor cantidad de formas activas que de formas pasivas (todo el sector público y el privado), y menos de 1 la relación inversa (trabajadores informales).

	Municipal	Provincial	Nacional	Privado	Informal	Total
Formas activas	129	168	18	79	5	399
Formas pasivas	36	82	6	41	13	178
Totales	165	250	24	120	18	577
Relación acti-	3,58	2,05	3,00	1,93	0,38	2,24

va/pasiva						
-----------	--	--	--	--	--	--

Tabla 3. Tipos de acciones conflictivas según sector del protagonista

Vemos así, que “poner el cuerpo” en la asamblea, el paro o el acto de protesta constituyen las formas más extendidas de las acciones conflictivas, lo que implica trabajadores en la calle, movilizados.

D- ¿CÓMO ENTENDER LOS PROCESOS DE “SUBJETIVACIÓN POLITICA” EN CÓRDOBA CONTEMPORANEA?

Del análisis duro de los datos se sigue que la intensidad de las luchas en Córdoba es significativa. Trabajadores en la calle, reclamando y sosteniendo sus demandas con “el cuerpo” es una parte inescindible del paisaje de Córdoba, en la capital y el interior. Pero estas luchas son fragmentarias, de reivindicaciones “corporativas”, de proyección local. No hay paros generales ni actos de protesta masivos. Las articulaciones desde las bases son escasas. Pero tampoco las conducciones sindicales burócratas logran aplacar o domeñar la rebeldía.

¿Qué significado tienen entonces estas luchas en términos de transformación social? Entendemos que las categorías de la “subjetivación política” de Modonesi (2010) pueden contribuir a dilucidar este terreno. El autor propone cinco criterios para caracterizar la subjetivación política según los tres ejes ya mencionados: subalternidad, antagonismo y autonomía

Esquematizamos estos criterios:

Criterio	Subalternidad	Antagonismo	Autonomía
Ámbito	Dominación	Conflicto	Liberación
Modalidad	Subordinación	Insubordinación	Emancipación
Expresión	Aceptación y resistencia	Impugnación y lucha	Negación y superación
Alcance	Dentro de	Contra	Más allá
Proyección	Renegociación del poder sobre	Establecimiento del poder contra	Establecimiento del poder hacer

Si bien la lectura cuantitativa no logra dar cuenta de la complejidad del escenario en un cuadro completo, sí nos aproxima a algunas ideas del momento que atraviesan las luchas obreras en nuestra provincia. La intensa conflictividad del momento no logra instalarse y proyectarse en un *contra* y menos en un *más allá*. Las luchas se modelan en la subordinación y se expresan entre la aceptación y la resistencia. Se intenta renegociar el *poder sobre* y el ámbito es el de la dominación, en el vocabulario de Modonesi (2010). Estamos ante luchas donde la subalternidad sobredetermina el escenario aunque se articulan y sobreponen con luchas antagónicas y aún autónomas, especialmente aquellas que cuestionan la burocracia sindical o que intentan articulaciones desde las bases.

Pero al mismo tiempo hay que subrayar la fuerza de este momento de subalternidad que no logra ser domesticado por las disputas de “salón” de las centrales sindicales o los debates mediáticos y los partaguas electorales.

Se trata de luchas eminentemente locales, “corporativas” si se quiere pero que “disponen” a otras conexiones, otras complementariedades, otras articulaciones cuyos atisbos pueden ser relevados desde aproximaciones cualitativas. El papel del activismo gremial, las trayectorias de dirigentes de base, la relación de esas trayectorias con la historia del movimiento obrero cordobés son elementos relevantes para vislumbrar estas posibilidades.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ANTUNES, Ricardo, 1999. *¿Adiós al trabajo?_Ensayos sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo* Buenos Aires: Antídoto
- BALIBAR, Etienne, 1991. *¿De la lucha de clases a la lucha sin clases? . En Balibar, E y Wallerstein I. Raza, nación y clase*, Madrid: IEPALA.
- HARVEY, David, 2003. *The New Imperialism*. Oxford University Press, Oxford.
- MODONESI, Massimo, 2010. *Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política*, Buenos Aires CLACSO y Prometeo Libros.
- OFFE, Claus (1992) *La sociedad del trabajo*_Madrid: Alianza Editorial
- OBSERVATORIO DE CONFLICTOS CÓRDOBA, 2013. “Conflictos laborales en Córdoba de Julio 2011 a Junio 2012: Entre el poner el cuerpo y la fragmentación de las luchas”. En: *Conflictividad en torno al trabajo y la situación socioambiental en la provincia de Córdoba*. Boletín N°3. Enero 2013, SECyT-UNC. Córdoba. <http://observatoriodeconflictoscordoba.wordpress.com>
- OBSERVATORIO DE CONFLICTOS CÓRDOBA. 2012. “El conflicto del sector salud en Córdoba (setiembre de 2011 a febrero 2012)”. Proyecto *Conflictividad en torno al trabajo y la situación socioambiental en la provincia de Córdoba*. Dossier 1, Abril de 2012, SECyT-UNC. Córdoba. <http://observatoriodeconflictoscordoba.wordpress.com/2012/04/28/dossier-1-el-conflicto-del-sector-salud-en-cordoba-setiembre-de-2011-a-febrero-2012/>
- VAKALOULIS, Michel, 2000. “Antagonismo Social y Acción Colectiva” En: *Observatorio Social de América Latina*, N°2, Septiembre 2000. Colección OSAL / CLACSO, Buenos Aires. <http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/Osal/osal/osal2/org/debates.pdf>